

**Migraciones y cultura árabe en las representaciones
de amor y muerte**
Búsqueda en dos novelas de Gabriel García Márquez

Cristina Asqueta Corbellini¹

Docente Investigadora

Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto

Bogotá D.C., Colombia

Clarena Muñoz Dagua²

Docente Investigadora

**Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca- Bogotá D.,C.,
Colombia**

Resumen

La lectura, página a página de la obra de Gabriel García Márquez, descubre en el tejido literario referencias a la cultura árabe, desde la experiencia del autor en el marco de los hábitos y costumbres de la costa colombiana. Las menciones a *las migraciones* en los debates sobre esta

¹ Doctoranda en Comunicación, Universidad de la Plata (Argentina) — Uniminuto (Colombia). Docente Investigadora e integrante del Centro de Escritura Telar, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Miembro del grupo *Estudios del Lenguaje y la Educación* reconocido por Colciencias.

² Doctora en Lingüística, Universidad de Buenos Aires (Argentina). Docente Investigadora e integrante del Centro de Escritura Telar, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Miembro del grupo *Estudios del Lenguaje y la Educación* reconocido por Colciencias.

producción son mínimas; pero, están profundamente estructuradas en dos novelas: *El amor en tiempos del cólera* y *Del amor y otros demonios*. Así, la pregunta en esta reflexión es: ¿cómo se manifiesta la imbricación entre ficción y realidad fáctica, en el *corpus* propuesto?

Palabras clave: Literatura, Gabriel García Márquez, árabes, migración, amor, muerte.

Abstract

The reading, page by page of the creation of Gabriel García Márquez, reveals in the literary text references to the Arab culture, from the author's experience within the framework of the habits and customs of the Colombian coast. The mentions to the migrations in the debates on this production are minimal; but, they are deeply structured in two novels: *El amor en los tiempos del cólera* y *Del amor y otros demonios*. Thus, the question in this reflection is: how is the overlap between fiction and phatic reality manifested in the proposed corpus?

Keywords: Literature, Gabriel García Márquez, Arabs, migration, love, death.

Introducción

Génesis cultural de una escritura

La reflexión que se aborda en esta oportunidad gira en torno al problema acerca de cómo la literatura comprende el ámbito cultural y social.

En cuanto la obra literaria de Gabriel García Márquez³ (en adelante GGM) han sido gestados varios debates en torno a la producción del escritor y han sostenido la discusión, que los teóricos y críticos especializados en su obra han mantenido activa desde la segunda década del siglo XX en torno a los insumos conceptuales y metodológicos que requiere este estudio. Dado que el proyecto propio se inscribe en la semiótica discursiva y se nutre con modelos de índole pragmático cognitiva, se parte aquí de los aportes que previo a, la publicación de *Cien años de soledad* (1967) realizó el especialista en literatura latinoamericana Ángel Rama basado en las primeras publicaciones del autor cataquero, para lo cual sus ensayos establecieron un vínculo entre literatura y cultura, que aún hoy resulta objeto de discusión. En este orden de ideas, se postulan aquí los conceptos desde los cuales inferir situaciones y realidades posibles que se involucran en la trama literaria. Este proceso conduce a plantear interrogantes relacionadas con la multiculturalidad de los habitantes de Colombia y del continente latinoamericano, con la consideración de sus identidades mestizas; igualmente, se trata de cómo GGM logra mediante estrategias discursivas y estructuras literarias particulares, representar en sus narraciones esos

³ Esta presentación se sustenta con el estudio de la obra literaria de Gabriel García Márquez que hace parte del proyecto de investigación titulado: *Análisis semiótico discursivo de la creatividad literaria en una selección de cuentos y novelas de Gabriel García Márquez*, que ha sido desarrollado en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, en la Universidad Minuto de Dios, de Bogotá, Colombia

universos, como ocurre en *El amor en los tiempos del cólera* (2012) y *Del amor y otros demonios* (1994).

En coherencia, se analizan en las novelas seleccionadas índices que permiten verificar la influencia árabe en la multiculturalidad colombiana y latinoamericana. *A priori*, respecto a este sentido, se menciona el cuento *Los funerales de la mamá grande* (2001) dedicado al *cocodrilo sagrado*; una posible alusión a la esposa del escritor, Mercedes Barcha, cuyo apellido se origina, según los biógrafos, en Oriente Medio; la compañera de vida del escritor también ha sido presentada en ese relato con la *sigilosa belleza de una serpiente del Nilo*. Esos breves fragmentos textuales están diseminados por todo el *corpus* literario garcíamarquiano originando indicios sobre la cultura árabe.

El panorama de las obras de GGM en el cual los índices demográficos de la identidad colombiana de carácter multicultural evocan África, Medio Oriente y el Mediterráneo se registran fusionados en personajes y eventos caribeños. Al respecto, destaca la novela *Del amor y otros demonios* (1994). Aquí, el escenario que sustenta la historia corresponde a la ciudad de Cartagena, la más histórica y original del país; definida en el relato como *tierra de moros* (p. 106) mediante un antiguo gentilicio que se remonta a la estancia árabe en la península ibérica. De manera que, se infiere que esta obra junto con *La hojarasca* (1955) y *Cien años de soledad* (1967) ofrecen sentidos, generado tópicos espacio

culturales, a partir de conceptos que significan el tema de las migraciones en los relatos. Además, se infiere que los exilios se representan en los territorios de arribo mediante los personajes, como sucede con *El amor en los tiempos del cólera* (1985).

Así, el relato secuenciado en esta novela principia con el hallazgo que hace el doctor Juvenal Urbino del cadáver de su amigo *El refugiado antillano Jeremiah de Saint-Amour, inválido de guerra, fotógrafo de niños y su adversario de ajedrez más compasivo, se había puesto a salvo de los tormentos de la memoria con un sahumero de cianuro de oro* (p. 3). Por tanto, inmerso en la brevedad del párrafo inicial se halla el tema de las migraciones que, mediante la revisión de los componentes textuales se extrae como principal en la novela; y, a la vez, se considera una categoría que hace parte del campo semántico del tema de la *soledad*, término que identifica la agenda literaria del autor. En cuanto, a la circularidad que existe entre el conjunto de textos de GGM ha sido estudiada por los analistas; así, se identifica el ejercicio de transtextualidad propio de esta producción literaria mediante el cual se vinculan los aspectos textuales con los semánticos del conjunto. En consonancia, se señala que el suicida Jeremiah de Saint-Amour proviene de *La hojarasca*, un relato publicado treinta años antes. El finado en esa historia *Había renunciado desde entonces a lo último que lo vinculaba a su tierra y a su gente* (p. 8). Además, se anota que las obras referidas focalizan la migración desde la muerte, fin último de unos personajes que habían permanecido en el nuevo mundo entre dos aguas: la

nostalgia que puede ser aterradora y la adaptación parcial, la cual no se cumplió en el caso del médico belga, muerto en la novela de 1955.

De manera que, el occiso con origen foráneo moviliza la reflexión tricéfala de *La hojarasca* desde una narración construida mediante el monólogo interior. Entonces, una vez acomodado en el ataúd [...] él *está de viaje otra vez* (p. 8). Aquí se manifiesta con plenitud la índole poética de la prosa garcía-marquiana donde revela como fuente, en el tema de la muerte, a los clásicos de la lengua española que han concebido el pasaje de la vida a la muerte como un tránsito. Manrique poetiza que *Nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar* (III) sentido que encuentra el cauce intertextual en las historias de GGM desde sus referentes literarios seleccionados con apropiación de *lector modelo* (Eco, 1993).

Igualmente, de manera inicial, se reconoce que el dominio temático de los escritos y presentaciones de Gabriel García Márquez es la *soledad*; por tanto, se recuerda que el discurso en la Academia Sueca, cuando se le entregó el premio Nobel, fue encabezado por la disertación del autor sobre *La soledad de América Latina* (1982). Con estas referencias se infiere que esa soledad está inmersa, paradójicamente, en la pluralidad y proliferación humana de estas tierras; así como signa el carácter de una población de origen migrante que, a partir de la lectura de las dos novelas, se supone integrada, conviviendo con otros refugiados y con las gentes de los pueblos

originarios como sucede con la abigarrada población que ocupa la casa del Marqués de Casaldueiro en *Del amor y otros demonios*.

Acorde con esa suposición, se agrega que los colombianos y latinoamericanos cuestionan la propia identidad: ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿por qué estamos aquí? El habla popular irónica atraviesa esos discursos. Resulta que *bajamos de un barco*; se concluye ya que en reiteradas ocasiones fue así. Entonces, se establecen categorías conceptuales en tensión en cuanto a la migración: adaptación y desarraigo. Respecto al método aplicado en el análisis léxico y semántico con base en modelos teóricos que desarrollan los componentes y estructuras del lenguaje, desde la perspectiva pragmático-cognitiva, se pone a interactuar los textos con el contexto cultural, como quería Ángel Rama con la categoría de *áreas culturales* (1991, p. 31). En consonancia, aquí tanto los escritos como las referencias situacionales se hacen mediante selección y fundamentación desde las ciencias humanas y sociales, en atención al carácter multidisciplinario que conduce a revelaciones sobre el sentido de las obras literarias. De manera que el estudio se soporta en los componentes léxico, semántico y pragmático del lenguaje, con el objetivo de inferir y trazar el contexto que emerge desde la multiculturalidad unificada, en la obra de GGM.

También, al efectuar el análisis se apropian secuencias en las cuales relatos y etopeyas ofrecen índices desde donde conceptualizar las

migraciones, que significan y dan sentido desde los textos literarios objeto de estudio: *El amor en tiempos del cólera* y *Del amor y otros demonios*. De modo que, se toman en cuenta las connotaciones que gestan la complejidad textual mediante las palabras que componen el idiolecto garciamarquiano, considerado aquí tan preciso como poético con la apropiación de la expresión castiza del *área cultural*, o subcultura, junto al habla popular mediante una metodología que desarrolla en el autor la experticia idiomática, que él bebió de la fuente literaria universal.

Desarrollo: Discursividad literaria y contextualización de la realidad

El marco teórico que sustenta la propuesta se fundamenta con el análisis discursivo y la semiótica, dados los aspectos señalados en el ítem anterior que corresponden al corpus tratado en el cual se integran la ficción y la realidad. A partir de los modelos analíticos que se tienen en cuenta, resulta posible proponer una búsqueda rigurosa, de carácter crítico, que profundiza en los pliegues de la obra literaria que acerca a la reflexión también a la teoría literaria. De esa forma, se toma en cuenta también a la evolución teórica; y con ello que las perspectivas y puntos de vista de analíticos y críticos han ido transformando los procesos mediante los cuales se aborda el estudio las producciones literarias.

Debido a estas fuentes, en la propuesta del proyecto para el análisis de las producciones literarias de Gabriel García Márquez se concilian de

manera multidisciplinaria las corrientes de la semántica cognitiva y de la semiótica que fortalecen la perspectiva desde la pragmática al emprender la interpretación textual en coherencia con el contexto, comprendido como área cultural. De manera que, la interpretación abarca también las situaciones particulares de la vida cotidiana en la cual se gesta la expresión literaria; del mismo modo, respaldada por la hermenéutica, necesita sustentarse con diversas fuentes; en particular para esta exposición se hace necesario apelar a estudios lingüísticos, históricos, filosóficos, antropológicos y sociológicos; así como, a criterios arqueológicos que permitan rescatar las manifestaciones culturales de los pueblos y de sus personalidades, representadas en las páginas ficticias por los personajes.

En consecuencia, se reconstruye la *experiencia* y la correspondiente *enciclopedia* (Eco, 2005) a partir de fundamentos pragmáticos, sustentadas por la lectura inferencial y la interpretación de la obra. Así, se toma como punto de partida que dicha *enciclopedia* existe en una colectividad contemporánea como memoria a partir de la cual se posibilita la reelaboración de una obra literaria. Con referencia a Fedeli y Valdés (2013), al ingresar los estudios culturales al campo de la comunicación afirman que el lenguaje manifiesta la cultura y da sentido. Por tanto, en este aspecto contextual se puede visualizar cierta relación entre el análisis discursivo de la obra garciamarquiana y el objeto de estudio de la comunicación, un campo desde el cual se comprenden también a las representaciones sociales

y culturales alternativas junto con los discursos, que pueden proyectarse en textos e imágenes, tanto desde la academia como desde la cultura popular.

Por consiguiente, dado el sustento teórico fundamentado desde la dimensión pragmática para los procesos de apropiación de las temáticas literarias particulares y la generación del sentido, se considera que los lectores fungen como intérpretes con capacidades discursivas. En esta perspectiva, los intérpretes (Morris, 1985) al mediar entre el texto y la realidad apropian el contexto al leer, con la posibilidad de proyectar el discurso en los ámbitos social, académico y cultural. Se evidencia aquí la disyuntiva entre los análisis textuales, que confían el mensaje al entramado sintáctico-semántico del texto, y la incorporación al estudio de la literatura de un nuevo enfoque que actualiza el marco conceptual, proyectando los estudios literarios aún más allá de la teoría de la recepción. Desde esta perspectiva, con los primeros enfoques de la teoría literaria se valoraba la evaluación de los lectores, pero no se integraba a la obra con la experiencia ni con el contexto.

De ahí, el propósito de conceptualizar la obra de Gabriel García Márquez según evidencias contextuales no desconoce el carácter particularísimo del discurso literario, el cual destaca debido a que cumple con la función estética asociada acá con la función metasemiótica del lenguaje retomando el modelo clásico de R. Jakobson (1988) dado que aún permite dar cuenta de los fenómenos del lenguaje en la comunicación; en

tanto, obra de arte retroalimentada e interpretada por la cultura y el conjunto de sus integrantes. Entonces, se recurre aquí a la hermenéutica especial (Scheleiermacher citado por Iser, 2005, p. 96) del discurso literario; esta resulta posible al no replegarlo, para analizarlo solo dentro de los márgenes de la escritura. Asimismo, sean las obras de representación regional, costumbristas como generalmente se identifica a los opus del romanticismo y posromanticismo latinoamericanos; o, bien, páginas de la literatura universal; entonces, la apropiación del sentido solo tiene justificación con los procesos de interpretación que acompañan la lectura simbólica. De manera que, en la definición del contexto, se hace necesario tomar en cuenta las estrategias de numerosos académicos e investigadores que, como E. Zuleta (2009), estudian las páginas literarias desde el punto de vista crítico, dando a la interpretación un carácter riguroso y exigente con fundamento científico.

En cuanto a la conceptualización de las migraciones, evento que permea la realidad latinoamericana y que se involucra en los procesos de construcción de la propia cultura, se requiere de recurso multidisciplinario para dar cuenta de este fenómeno básicamente humano. Por tanto, se toma como fuente para el tema el artículo “Migraciones: universo teórico y objetos de investigaciones” de O. Argüello (1981, p. 5), dado el énfasis que se hace en la incidencia cultural de los migrantes, donde el autor afirma que

[...] los condicionantes estructurales fundamentales ejercen su influencia sobre los procesos migratorios dentro de contextos sociales que se regulan por pautas culturales generales y normas sociales particulares, y condicionan el comportamiento migratorio de individuos concretos que, además de caracterizarse por ser fuerza de trabajo, reúnen un conjunto de atributos psicosociales que les otorgan una capacidad relativa de decisión y de motivación.

Junto a la consideración de incidencia cultural de los movimientos migrantes, quizá la desterritorialización y la territorialización se ubican entre las más complejas de las dinámicas sociales; a la vez, destaca la inclusión por parte del investigador de los atributos psicosociales que aquí se relacionan con la etopeya de los personajes en las novelas de GGM que se estudian en este proyecto, en los cuales está impreso el carácter del migrante: los esclavos, los vagabundos como Abrenuncio, los aventureros como el obispo, incluso, aunque resista esa categoría, Cayetano de Laura y los exiliados como Jeremiah de Saint-Amour.

Materiales y recursos: Las rutas literarias

Los mapas, virtuales o impresos, surgen de recorridos por los territorios. En el caso de Cayetano de Laura, discípulo del obispo metido a exorcista por causa de la incompreensión del mal que aquejaba a Sierva María de Todos los Ángeles, llegó a Colombia por desvío de la ruta que seguía. Este evento ha sucedido, en la realidad, a muchos de quienes se

dirigieron hacia acá. Él era hijo de una migrante, ya que su madre fue *una criolla de San Martín de Loba, en la provincia de Mompo* (p.104); se conoció con su mentor en Salamanca quien lo convenció de viajar a Yucatán, cuando el novicio soñaba con un puesto de bibliotecario en Toledo. En el viaje hacia los remotos reinos fueron víctimas de un naufragio que los arrojó en Santa María la Antigua del Darién (p. 107) y en estos nuevos territorios el religioso pudo reconocer las nostalgias que asediaban a su madre en los inclementes y nevados inviernos de Toledo (p. 107). De manera que el sacerdote siguió la ruta de los migrantes españoles que recalaron en el nuevo mundo sin conocerlo y dependientes de las circunstancias. Al igual que los esclavos, que están en todas partes en la historia narrada en *Del amor y otros demonios*.

Resulta pertinente mencionar aquí a la primera novela escrita por Gabriel García Márquez: *La hojarasca* (1955) donde Meme le dice a Isabel: Macondo fue para mis padres la tierra prometida, la paz y el vellocino (p. 11). Tal vez, a partir de esta presentación, Macondo pasa a ser metáfora y emblema de los pueblos y poblaciones en Latinoamérica y, más allá de esos confines, del mundo. Allí moran y viven propios y ajenos; con tensiones semejantes a las que existen en todas las comarcas a donde llegan los extranjeros, con suertes diferentes ya que para algunos se da la integración; pero, para otros solo se trata de desarraigo, nostalgia y exclusión. En la primera novela, como en *El amor en tiempos del cólera*, aparece el suicida: un médico de origen belga que toma la fatal decisión, después de haber

vivido y de haber tenido una historia allí; en la segunda obra él se llama Jeremiah de Saint-Amour y, también, finaliza sus días por mano propia; pero, sin que esa acción lo defina sino más bien lo hagan los días vividos que evoca el relato. De manera que en la obra de GGM, las migraciones significan y dan sentido, desde el arranque mismo del relato.

A la vez, al considerar la metáfora de La Hojarasca, que se aplica a la demografía del pueblo con la llegada de los gringos acompañados por su corte de los milagros que les iba en zaga atraída por la prosperidad que les podía significar el avance capitalista imperial, se trata de quienes van en busca de oportunidades la hojarasca llevada por los azares del viento. El gentilicio se aplica a los norteamericanos aunque, también, en estos lugares puede designar a los europeos; en cuanto a los primeros, en Macondo fungen como los representantes del poderío económico que llega acompañado del aparato militar a fundar empresas⁴ y, para el trabajo en ella, emplean a los locales dando a cambio bajos salarios e iniquidad social como surge de la lectura de las obras de García Márquez, desde La hojarasca (1955) hasta Vivir para contarla (2002).

Dada la naturaleza de las representaciones que incluye, la obra literaria garcíamarquiana, puede considerarse como un compendio de la vida

⁴ Esta situación se representa con el relato de la masacre de las bananeras, hecho que se alude y refiere en los relatos de GGM. Al respecto, se publicó el artículo La realidad ficticia, en la Revista *Dialéctica Libertadora* (Asqueta, 2015).

colombiana y latinoamericana evidenciada por sus áreas culturales. En ella, se recogen numerosísimos elementos de esta cultura que comprende y, a la vez, destaca a las fuentes caribeñas que llegaron hasta el autor por vía de la oralidad, con los relatos que oyó en su infancia directamente de sus familiares. El Caribe es un mar y, como todos, suele ser navegado y habitado por gentes de todas partes; en este acuario gigante se hablan las lenguas creoles que tamizan las hablas del mundo para hacer posible las comunicaciones, el comercio y la vida en sus islas. La cultura que genera este mundo va más allá de sus límites. GGM decía que esta región cálida y turbulenta, se extendía desde el sur de los Estados Unidos hasta el norte de Colombia.

Posiblemente, la población árabe colombiana atravesó el mar Caribe, por sus rutas azarosas donde no faltan los temibles ciclones, arribando finalmente al continente para participar en esta vida. Los primeros registrados, que se reconocen, lo hicieron según Vilorio de la Hoz, a partir de 1880; en su mayoría eran cristianos, de origen sirio, libanés o palestino; hombres jóvenes de bajo nivel cultural, según la fuente, pero muy trabajadores. Se establecieron en la costa del país en poblaciones como Montería, Cereté y Lórica. Alguno de ellos llegó hasta Aracataca, se estableció y aún se reconoce allí a la Calle de los sirios.

En Colombia, como en el resto del continente, a los árabes se los denominaba turcos; también, las fuentes históricas referenciaron que estos

pobladores migraron debido a guerras y conflictos religiosos que los alejaron de sus lugares de origen. Una vez en estos territorios, mediante el uso de gentilicios se los identificó y se les atribuyeron caracteres culturales. Dado que los gentilicios son adjetivos, estos pueden tener, según la semántica, carácter negativo o positivo; en el primer caso la tendencia es hacia la inclusión; en cuanto al segundo, tiende a la discriminación y exclusión.

Metodología: Vida migrante

La vida de los migrantes puede no resultar buena, al menos mientras no se integren en sus nuevas áreas culturales. No significa que esta sea la regla general, pero los suicidios del belga y de Saint-Amour llevan a pensar que en la literatura la construcción de personajes migrantes los ubica en la desterritorialización y el desarraigo con desenlace en la muerte, a pesar de los vínculos fraternos adquiridos que los igualan con los nativos, como sucede con la amistad del primero con el abuelo, en *La hojarasca*, y del segundo de los citados con Juvenal Urbino, en *El amor en tiempos del cólera*. En coherencia con la línea argumentativa y la metodología analítica de Ángel Rama, aquí también se hace referencia y se involucra la biografía del autor con la producción literaria; por tanto, se recuerda que García Márquez fue migrante desde los diez años cuando dejó la casa de los abuelos y partió de Aracataca. Entonces, la experiencia de los exilios no le resultó ajena desde la infancia.

La solidaridad del abuelo, en *La Hojarasca*, con el occiso extranjero habla de los sentimientos que genera el extraño. En general, se trata de la xenofobia y el rechazo pero en la diégesis garcíaamarquiana se advierte que de parte del abuelo existe piedad hacia el desterrado; así que no resulta posible parangonar al menos en este sentido a la literatura con la realidad.

Luego, la primera novela del autor que tiene como tema la migración es la *hojarasca*. Colombia en la historia reciente se ha caracterizado por el desplazamiento del campo a las ciudades en cuanto a la recepción de corrientes migratorias contemporáneas constituyen todavía una novedad. El caso de los campesinos que al desterritorializarse pasan a ocupar la periferia de las urbes origina múltiples problemas sociales y políticos; además, del desarraigo que origina pasar de un área cultural a otra sumamente distinta y ajena; entonces, la soledad y la tristeza identifican a las personas quienes manifiestan sus emociones sin comprender las dinámicas que los condujeron hasta su situación. En consecuencia, el carácter de los migrantes resulta tan extraño como complejo y en este continente confluye con el colonialismo, el desplazamiento, la desigualdad; así como, con la explotación territorial y social. En *La hojarasca*, significa la mano de obra; en *Del amor y otros demonios*, la esclavitud y la aventura.

En cuanto a *El amor en los tiempos del cólera* el espacio narrativo lo aporta Cartagena, a fines del siglo XIX y comienzos del XX. La descripción permite ver que la ciudad permanece emperifollada con artículos importados

de diferentes lugares del mundo; así que *las damas aprovechaban para lucir sus trajes largos y sus abrigos de pieles en la canícula del Caribe* (pp. 70-71) y traídos desde las localidades circunvecinas y para la celebración de las bodas de plata de Urbino y Daza hicieron *traer las gallinas vivas de la Ciénaga de Oro* (p. 56). Resulta posible, por tanto, suponer que esta área cultural representa este carácter multicultural y sincrético⁵ dado el enclave territorial por donde se accede al país desde el exterior; también, por la misma ruta en sentido contrario se emigra hacia otros destinos; así que la novela comprende además a los personajes que se han ido y a los que van y vienen, como Juvenal Urbino. A continuación, se presentan los migrantes en la novela.

Tabla 1. Los migrantes en El amor en los tiempos del cólera

<i>El amor en los tiempos del cólera</i>		
Personaje	Procedencia	Etopeya
Jeremiah de Saint-Amour	Antillas	Refugiado, inválido de guerra, fotógrafo, austero, ateo y santo, insurrecto, prófugo, caníbal, lector de diarios y revistas, aficionado al ajedrez y suicida.

⁵ Se considera *sincretismo* al proceso, estudiado por la antropología, mediante el cual se amalgaman diferentes expresiones culturales o religiosas, como sucede con la figura de Sierva María. La etimología proviene del griego συγκρητισμός (*synkretismós*), con el significado de *coalición de dos adversarios contra un tercero*; entonces, acá se lo asocia con la *integración conceptual* de los estudios del lenguaje y se establece la sinonimia.

Pareja de Jeremiah	Haití	Mujer madura, mulata, fumadora, pobre.
Galileo Daconte	Italia	Inmigrante y empresario cinematográfico.
Lotario Thugut	Alemania	Telegrafista, músico, fornicador.
Lorenzo Daza	San Juan de la Ciénaga	Traficante de mulas, analfabeta, inmigrante.
Escolástica Daza	San Juan de la Ciénaga	Tía de Fermina Daza, pobre y desterrada.
Hna. Franca de la Luz	Alemania	Monja.
Bárbara Lynch	Antillas	Doctora en teología, maestra
Rvdo. Jonathan B. Lynch	Antillas	Pastor protestante, predicador.
América Vicuña	Puerto Padre	Estudiante

Fuente: Elaboración propia.

Los personajes identificados tienen origen migrante, con destino en Cartagena, Colombia. Pero la historia incluye también a los viajeros como Juvenal Urbino que estudió en París; Fermina Daza con muchos recorridos por su territorio y por el mundo; Fiorentino Ariza, que regentaba la compañía fluvial y navegaba por el Río Magdalena. También, los que partieron para otros lugares como el hermano de Leona Cassiani; la hija del tío de Fiorentino, León XII y Ofelia, hija de Fermina. Además, en el orden

metodológico se pueden proponer otros análisis fundamentados en el componente léxico para dar cuenta del tema de las migraciones, que resulta fundamental en esta obra como en *Del amor y otros demonios*; así como desde la interpretación de las descripciones de la *tierra de moros*.

Por otra parte, la relación anterior con los personajes que en la novela tienen origen migrante no incluye algún árabe. Aunque, en esta obra se halla referenciada la cultura de este origen cuando se narra la salida del viaje de bodas de Juvenal Urbino y Fermina Daza, en la secuencia en la cual Lorenzo Daza *Lloraba a grito pelado, como lloran los árabes a sus muertos*,⁶ *sentado sobre un reguero de aguas podridas que bien pudo haber sido un charco de lágrimas* (p. 226). Entonces, se trata de dar cuenta del área cultural cartagenera: migrante, sincrética, multicultural y polisémica.

Entonces, aunque no se haya nacido en el mundo árabe por fusión e integración se asimila un personaje nativo como Lorenzo Daza con la otra cultura. En cuanto a *Del amor y otros demonios* se trata del sincretismo que existe en un territorio habitado por blancos de origen europeo, de otras partes del mundo; africanos, esclavos y libertos; población originaria, mestizos y mulatos. En ese mundo nace, vive y muere Sierva María, la hija única del Marqués de Casualdero que vestía una *chilaba de beduino* (p. 16)

⁶ Las creencias árabes son similares a las judeo cristianas occidentales; existe el más allá y entierran a sus muertos. En cuanto a la costumbre del llanto, también existe en el catolicismo; sin embargo, no todos los árabes tienen el hábito de llorar a gritos en las despedidas de los muertos.

de entre casa. La niña fue rechazada por su madre apenas la alumbró y criada por Dominga de Adviento, una negra que convertida al cristianismo no abandonó sin embargo sus anteriores divinidades africanas; así educó al retoño del marqués que aprendió sus subculturas, las lenguas y las costumbres, con el doble nombre de María Mandinga.

Cuando Sierva María resulta mordida con un perro rabioso y el marqués comienza a sentir preocupación por su suerte, recurre al licenciado Abrenuncio de Sa Pereira Cao, el médico más notable de la ciudad bajo amenaza del Santo Oficio debido a su origen judío portugués. Él inicia el tratamiento pero el marqués confía en su propia cultura y recurre al obispo que interna a la adolescente en el convento de Santa Clara para exorcizarla. El ritual fue encargado a Cayetano de Laura, sacerdote migrante con muchos conocimientos pero sin los necesarios para ese procedimiento e ignorante del universo femenino; pero, el supuesto influjo demoníaco de la interna culminó en un amor tan explosivo como todo lo demás registrado en el entorno cartagenero.

De manera que, ¿cuáles son las causas de la conformación de la *sui generis* población cartagenera? Las migraciones en casi todas sus categorías; a continuación, se realiza una síntesis de esos tránsitos y arribos referidos en la novela.

Tabla 2. Tránsitos y arribos en Del amor y otros demonios

<i>Del amor y otros demonios</i>		
Migración	Conceptos	Área subcultural
Tráfico	Cautiverio, esclavitud, pobreza y muerte.	La ciudad de Cartagena fue uno de los puertos de ingreso de esclavos al país y al continente; por tanto en la época en que ocurren los hechos narrados algunos de sus habitantes son todavía esclavos o libertos, como Judas Iscariote, que se venden a sí mismos.
Desplazamiento	Por razones económicas, políticas o religiosas. Sobrevivencia, abuso, dominación y sometimiento; especulación, negocios ilícitos; avaricia, prosperidad y decadencia.	Bernarda Cabrera, la madre de la protagonista, y su padre se enriquecen con los negocios ilícitos pero esto también representa la ruina y la decrepitud para ella. Sierva María es marquesa pero es pobre porque creció con los esclavos, desplazada al área que éstos ocupaban en la casa.
Exilio	Desterritorialización, desarraigo, vulnerabilidad social y política.	Abrenuncio que a pesar de sus conocimientos permanece aislado y rechazado por sus orígenes; aun cuando, tiene la posibilidad de intervenir en asuntos y discusiones científicas.

Destierro	Nostalgia, desencanto, sufrimiento.	Cayetano de Laura, sería el típico desterrado.
Tránsito	Desarraigo, desterritorialización, nostalgia.	Es el caso de los religiosos como el obispo Cáceres y Virtudes; Cayetano de Laura y la abadesa Josefa Miranda.

Fuente: Elaboración propia.

Las subcategorías de la migración que confluyen en la historia de *Del amor y otros demonios* pueden ampliarse con el escape, la huida y la aventura. Sin embargo, se indicaron las que tienen mayor relevancia, como el tráfico y el destierro; en síntesis, esos recorridos conducen a la muerte, el tópico posromántico en esta novela que libera a estos personajes de sus trágicos destinos.

En síntesis, las áreas subculturales están representadas por la ciudad de Cartagena, pero también por la casa del marqués con sus dos territorios: castellano y africano; el convento de Santa Clara como asilo de las monjas y prisión de las mujeres descarriadas como Martina Laborde. En esos microespacios se da la integración sincrética de las influencias que trajeron los emigrantes gestando las situaciones del relato. También, con *Del amor y otros demonios*, se considera que los sincretismos culturales llegaron por vía de España, no solo con los emigrantes árabes, ya que la permanencia mora duró varios siglos dando lugar a legados que arribaron con los ibéricos que buscaban la riqueza que podía ofrecerles este territorio, la aventura o una

nueva vida. Esta influencia posiblemente de la cultura Al-Ándalus se nota sobre todo en las descripciones de las vestimentas, como *las chinelas de andar por casa que usaban en la iglesia hasta las más remilgadas y el marqués vestía en cuerpo con ropas de algodón y birrete blando* (p. 52).

Finalmente, se concluye que ambas novelas que se sitúan en Cartagena, en diferentes épocas de la ciudad, textualizan la historia que funda unas subculturas complejas que dan lugar a tramas que suscitan expectativa en los intérpretes del texto literario. Se trata de representaciones y no de la realidad bruta, aunque se la puede inferir con la interpretación, en particular cuando se trata de la singularidad del discurso literario cuando representa situaciones y sensibilidades propias. Al cierre, el fundamento posromántico de la novela que se ocupa de las migraciones acaba en la muerte, fin de la vida del personaje. Esta representa pérdida, pero según las concepciones religiosas, occidentales, africanas o árabes, que ingresan en las áreas culturales inferidas mediante análisis, también significa tránsito, pasaje a otra vida y quizá ocupando después un nuevo territorio.

Igualmente, *El amor de los tiempos del cólera* ingresa tópicos posrománticos. La muerte que no afecta a los protagonistas en el desenlace se presenta, en cambio, en el inicio y está presente en la diégesis con las enfermedades que afectaron a Cartagena: la rabia y el cólera. Y si bien se pueden hallar menos índices de la cultura árabe que en *Cien años de soledad* se produce una integración conceptual cuando Fermina y Juvenal parten en

su viaje de bodas observados por el padre doliente de ella que *Lloraba a grito pelado, como lloran los árabes a sus muertos* (p. 226). Además, el viaje por el Río Magdalena de Fermina y Fiorentino, en su aplazada boda puede ser también el último antes de morir dado que *Nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar*.

Referencias bibliográficas

Argüello, O. (1981). Migraciones: universo teórico y objetos de investigaciones. En: CELADE,

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12636/NotaPobla25_es.pdf?sequence=1

Asqueta, M.C. (2015). La realidad ficticia. En: *Dialéctica Libertadora*, 8. *Coplas de don Jorge Manrique por la muerte de su padre*. (s.f.) En: <https://www.poesi.as/index1.htm>.

Eco, U. (1993). *Lector in fabula*. Barcelona, Editorial Lumen, S.A.

Eco, U. (2005). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen.

Fedeli, M. y R. Valdés. (2013). Investigación en la Comunicación Social. Tensiones presentes en la conformación y redefinición del campo. En: *Aportes teórico-metodológicos para la investigación en comunicación*, pp. 16-23.

García Márquez, G. (1955). *La hojarasca*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

- García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. México: Alfaguara
- García Márquez, G. (2001). *Los funerales de la mamá grande*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- García Márquez, G. (2002). *Vivir para contarla*. Bogotá: Norma.
- García Márquez, G. (2012). *El amor en los tiempos del cólera*. Bogotá: Norma.
- García Márquez, G. (1994). *Del amor y otros demonios*. México: Diana.
- Iser, W. (2005). *Rutas de la interpretación*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Jakobson, R. (1988). *Lingüística y poética*. Madrid: Cátedra.
- Morris, Ch. (1985). *Fundamentos para una teoría de los signos*. Buenos Aires: Paidós- SAICP.
- Rama, A. (1991). *La narrativa de Gabriel García Márquez. Edificación de un arte nacional y popular*. México: Instituto Colombiano de Cultura, Escala.
- Viloria de la Hoz, J. (s.f.). Presencia árabe en el Caribe colombiano: Lorica, un estudio de caso. Banco de la República de Colombia. Recuperado en: http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/lorica-arabes.pdf.
- Zuleta, E. (2009). *El Quijote, un nuevo sentido de la aventura*. Bogotá: Hombre Nuevo.